Economía

Cuentas fiscales se basarán en un crudo entre US$25 y US$45

DÍA 57 CUARENTENA CORONAVIRUS

La volatilidad en la cotización y la pandemia llevó al Banco de la República a bajar las estimaciones sobre petróleo Brent.

Alfonso López Suárez

LA VOLATILIDAD en los precios internacionales del petróleo y la pandemia por la covid-19 que derivó en una caída de la demanda de crudo, y a la vez en una sobreoferta del mismo a nivel mundial, llevó al Banco de la República a replantear la proyección en la cotización del combustible para el 2020.

Un informe de la Gerencia Técnica del Emisor, con base en el comportamiento de "supuestos externos", señala que se trazó una nueva estimación para el precio del barril de petróleo de referencia Brent entre US$25 y US$45 para el presente año.

La enorme volatilidad, la baja demanda por restricciones a movilidad y desacuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Opep) que redujeron el precio, y la abundante oferta y restricciones de almacenamiento, que produjeron precios negativos en el caso de la referencia WTI, son las razones que exponen los técnicos del Banco de la República para trazar la nueva proyección.

"Esperamos un deterioro en términos de intercambio para lo que resta del presente año, especialmente por bienes de origen minero (hidrocarburos) a pesar de posibles caídas en precios de importaciones", señaló Hernando Vargas, gerente técnico del Emisor.



La actual coyuntura tendrá efectos negativos sobre la economía del país, particularmente sobre las cuentas fiscales externas.

Para el Banco de la República, la volatilidad a la baja en los precios del petróleo en los mercados internacionales trae consigo una disminución en los ingresos de la Nación. Sin embargo estima que para el 2021 se registraría una recuperación.

Cabe recordar que en el Informe de Política Monetaria que presentó el Emisor en los primeros días del presente año, la proyección del precio del barril de petróleo referencia Brent era de US$63,8.

Al respecto, Nicolás Arboleda, asociado del Área de Energía, Minas e Infraestructura de Baker McKenzie explicó que una reducción en las exportaciones petroleras como consecuencia de una baja en los precios del crudo resultará en una pérdida o reducción de ingresos para la Nación.

> "Para las petroleras la coyuntura tampoco es favorable, la caída se ve reflejada en una disminución de ingresos".

"Esto puede tener consecuencias a largo plazo en tanto la balanza de pagos que depende de las exportaciones de petróleo, y una reducción en los precios del mismo, que puede tener repercusiones sobre el déficit de cuenta corriente que tiene el país", indicó el analista.

El vocero de Baker McKenzie agregó que, adicionalmente, para las empresas productoras de petróleo y gas natural, esta coyuntura tampoco es favorable, "en tanto la caída en los precios necesariamente se ve reflejada en una disminución de ingresos para las empresas operadoras", y en una disminución o freno en actividades de exploración para las empresas que están adelantando estas tareas en el territorio nacional.

"A final de cuentas, estas proyecciones en la cotización internacional del petróleo posiblemente van a desincentivar la inversión en el sector en la medida en que las empresas van a reevaluar sus proyectos teniendo en cuenta un precio por barril más bajo y un mercado que actualmente está saturado", enfatizó Arboleda.

Finalmente el experto aseguró que las empresas operadoras van a tener que buscar maneras de reducir sus costes de producción significativamente para poder lograr balances positivos bajo esta nueva coyuntura de precios bajos, y los proyectos de exploración lamentablemente se verán altamente afectados.

En el mismo sentido, un estudio reciente de Corficolombiana señala que la producción petrolera del país empezará a verse afectada en los próximos meses en la medida que algunos proyectos de producción dejan de ser rentables con precios en el barril referencia Brent inferiores a US$35 por barril.

"El choque petrolero actual tendrá efectos negativos sobre la economía colombiana, particularmente sobre las cuentas fiscales externas", reza el análisis.

El país tiene una alta dependencia de la industria petrolera tanto para sus cuentas fiscales como para el desempeño de la economía. Y los indicadores más afectados en lo que resta del año, en caso de que continúe un precio por debajo de los US$40, serían el déficit de cuenta corriente, la deuda externa, la inflación, e incluso el producto interno bruto (PIB).

Registros del Banco de la República indican que en el 2019 el país presentó en su cuenta corriente un déficit de US$13.800 millones, lo cual hizo que esta cifra como proporción del PIB haya sido de 4,3%.

"El choque de oferta de petróleo afecta el ingreso nacional y acentúa la presión cambiaria y su impacto sobre la inflación", resalta el Emisor en su estudio.

Contratos por $1,6 billones bajo la lupa

EN MEDIO del alto volumen de contratos que el Gobierno Nacional y las administraciones locales han firmado para hacerle frente a la atención de la pandemia, siete organizaciones civiles, entre las que están Transparencia por Colombia, identificaron 9.206 contratos en el país relacionados con la crisis de la covid-19 -por un valor cercano a los $1,6 billones de pesos- los cuales están bajo su revisión.

Las organizaciones advirtieron que "se han encontrado irregularidades dentro de los procesos de contratación" como adjudicar contratos a personas inhabilitadas para contratar con el Estado.

Toda presunta irregularidad, indicó el grupo de organizaciones, será presentada ante los órganos de control del Estado.

Bajo la causal de urgencia manifiesta, señalan las organizaciones civiles, se encontraron 4.655 contratos asignados por modalidad directa que están avaluados en $1,1 billones. A su vez, se halló que el 71% de la contratación para atender la pandemia se ha hecho en el nivel territorial.

"Las entidades que más han contratado son: Fondo Financiero Distrital de Salud (209 contratos), Gobernación de Sucre (94), Instituto Nacional de Salud (91), Distrito Especial Industrial y Portuario de Barranquilla (82) y Alcaldía del municipio de La Dorada (82)", dice el informe de las organizaciones.

> "Se encontraron 4.655 contratos asignados por modalidad directa que están avaluados en $1,1 billones".

A su vez, estas señalan que en Bogotá se concentra el 44% del valor total de la contratación de la emergencia (incluye los procesos de las entidades nacionales). A la capital, en términos de volumen de procesos, le siguen Antioquia, Valle del Cauca y Atlántico.